

Riqui-Raka

El Riqui - Raca:

Su origen está en los gritos de ánimo de los ingleses antes de los partidos de "foot-ball"

JAVIER DOMINGUEZ GARCIA.2017

La construcción del Puerto de La Luz entre 1883-1884 a través de la empresa británica Swanston and Company, y los primeros depósitos de carbón en La Luz en 1885 para la firma escocesa canarizada Miller e Hijos, para Blandy Brohers y para la Grand Canary Coaling Company, sucursal de la Elder Dempster de Alfred Lewis Jones significaron la llegada de usos y costumbres británicas a las Islas Canarias. El deporte fue una actividad que se popularizó en Gran Canaria gracias a los ingleses, que fundaron toda una serie de clubes deportivos, para de esta manera poder practicar sus aficiones favoritas, y aliviar el tedio y la monotonía de la vida en las islas. De hecho, la capital grancanaria podía estar orgullosa de ser «el único puerto donde los visitantes podían encontrar clubes de golf, cricket, lawn tennis y football, sin mencionar croquet y polo» La afluencia cosmopolita del turismo, unida a la natural disposición del isleño, contribuyó eficazmente a que se implantaran los deportes más diversos como el golf, yacht, lawn-tennis, football, automovilismo y otros sports. En Las Palmas surgió el primer club de golf de España y en esta ciudad hubo barrios residenciales con los clásicos chalets ajardinados de tipo inglés, por no hablar de las iglesias anglicanas, los salones de té o los colegios. El gran número de negocios y comerciantes británicos de la capital grancanaria explica que la colonia británica fuera numerosa. El inglés y lo inglés estaban presentes en muchos detalles de la vida diaria de los canarios de aquella época. A principios del siglo XX, el «juego de la pelota» o sea el "foot-ball" era el que más practicaban los ingleses residentes, en los arenales y descampados, de los que una ciudad como Las Palmas disponía en sus proximidades. Tanto es así, que las apasionadas partidas en sábados y días festivos atraían a practicantes y seguidores en gran número y a los que empezaban a asistir los canarios como espectadores, poco antes de incorporarse a su práctica..

El Riqui - Raca:

Su origen está en los gritos de ánimo de los ingleses antes de los partidos de "foot-ball"

El Puerto de La Luz en 1890, lugar donde se inicia el Fútbol en Canarias. Foto FEDAC

JAVIER DOMINGUEZ GARCIA. 2017 "Los maestros en el sport puede decirse que son los ingleses. Ellos desde sus islas dieron a Europa

las luchas hípicas del turf, las náuticas del yachting y casi el ciclismo. Sus juegos de croquet, lawn tennis, football, polo, base ball y demás diversiones exóticas tienden a introducirse entre nosotros y no parece que los hijos de Albión tras el arte de hacer dinero y administrarlo, tratan de enseñar al mundo con estos juegos las maneras de gastarlos". El Progreso. 1899.

A principios del siglo XX, el «juego de la pelota» o sea el "foot-ball" era el que más practicaban los ingleses residentes, en los arenales y descampados, de los que una ciudad como Las Palmas disponía en sus proximidades. Tanto es así, que las apasionadas partidas en sábados y días festivos atraían a practicantes y seguidores en gran número y a los que empezaban a asistir los canarios como espectadores.

En pocos años el "juego de la pelota" se va arraigando en la población insular, principalmente por las rutinarias partidas de football que celebraban los sábados los empleados ingleses, y pronto junto a ellos aparecen los primeros canarios que les imitaban en lo de dar patadas a una pelota. Ingleses y canarios llegaron a relacionarse en la práctica de algunos deportes, entremezclándose sin importar las nacionalidades, tal y

como evidencia la prensa local, sobre todo en Las Palmas, donde a partir de 1900 pareció como si se hubiesen despertado los entusiasmos por toda clase de deportes.

“hoy rivalizan las diferentes colonias con los hijos del país en un noble estímulo que es poderoso acicate para una propagación intensiva.”

“El sábado último tuvo lugar en el puerto de La Luz un Football Match juego al que tanta afición muestran los ingleses. El juego, que presenciaron más de 600 personas, tuvo lugar entre muchos de los ingleses aquí residentes y los oficiales y marineros del crucero inglés Isis, de estación en estas aguas. En este sport, que por cierto es muy agradable, y presenciaron muchas familias españolas, se distinguieron mucho Mr. Lakeraan y Mr. Mac Clellans pertenecientes al crucero Isis, así como Mr. Wilson, Mr. Bombioffe, Mr. Bruse, Mr. Phielps y Mr. Vines, de la colonia inglesa que aquí reside. Los partidos contendientes resultaron iguales haciendo tres goals cada uno.” (Diario de Las Palmas 28-10-1902)

Gritos de animos ingleses

Algunas costumbres de los ingleses como cánticos de ánimo, himnos o canciones, gritos de apoyo se daban en las primeras confrontaciones deportivas y en especial las futbolísticas. Se utilizaban como elemento de motivación, como activación de la presión justo antes del comienzo de un partido. En muchas crónicas se puede leer “Tras los ‘hurra’ de rigor, el ‘referee’ dio la orden de comienzo del ‘match’”.

En Canarias desde los primeros “matches” en que los jóvenes ingleses disputaban sus desafíos deportivos se producen gritos de ánimo al inicio de los partidos donde los participantes juntos y abrazados gritaban:

“Reach in rank, Shine on back, shine on back
¡hurrah, hurrah, hurrah!10

que onomatopéicamente los canarios entendían como: “Riqui raca

Sin bon baca, sin bon ba
¡ hurra , hurra , hurra !

Lo que los deportistas animaban y gritaban era algo así como :

Reach in rank : Alcancemos el honor. Shine on back : Brillando las espaldas
shine on back; hurra , hurra , hurra !

Es decir deseaban alcanzar el rango, el triunfo, el honor, con el brillo en la espalda o sea con el “sudor” del esfuerzo, y lo certificaban con el conocido ¡Hurrah, hurrah, hurrah!, tan británico en las conmemoraciones del imperio en todo lugar donde hubiera una colonia de sus súbditos de su majestad.

Asimilado por practicantes y aficionados insulares

Eliseo Ojeda. Fundador del Marino Football Club en 190

Este grito de ánimo fue asumido por las multitudes futbolísticas canarias. Según cuenta Eliseo Ojeda, fundador del Marino CF, fue traído a principio de los años veinte por D. José Rodríguez Sánchez, seguidor marinista, quien al retornar de una larga estancia en Cuba notaba que a su equipo favorito le faltaba un estímulo en sus actuaciones, como se estilaba allí en las americanas. Así ensayo con los jugadores marinistas este grito :

“RIQUI-RACA

ZUMBA VACA ¡RA, RA ,RA! ¡MARINO, MARINO!
AAAAH ! “

Después lo propagó entre los seguidores del equipo azul hasta que un buen día , con ocasión de un partido, lo puso en práctica. Tal fue el éxito entre los aficionados, que desde entonces no ha dejado de ser repetido. Primero por los marinistas, luego los victoristas y después los seguidores de cualquier club de las islas. Este grito fue de tal forma asimilado por la afición isleña que lo hizo como el primer canto de apoyo a sus equipos, trasladándose asimismo a cualquier manifestación de alegría del pueblo canario.

Evolución hasta los tiempos actuales

Hubo seguidores destacados que con sus gritos de ánimo llevaban a los aficionados de uno u otro club a entonar cánticos y gritos de ánimo desde la grada. En los años treinta destacó Manuel Alonso, seguidor del Marino. Era natural de Agaete y llegó a apostar una “guagua” de su propiedad por su equipo favorito. El grito de ¡Serenidad Marino! era su divisa. También en esa época, el Victoria tenía a un destacado seguidor llamado Enrique al que apodaban “el negro” que desde la grada del “morro” animaba a los carboneros con sus gritos de ¡Animo Victoria!

El grito de ¡Arriba d’ellos! lo popularizaron unas seguidoras del Club Arenas de las Alcaravaneras en unos partidos de promoción en los años cuarenta. Luego este grito fue asumido por la afición de la

U.D.Las Palmas en los partidos de ascenso a Segunda y Primera División.

En los años sesenta el seguidor amarillo Manolo "el pipi", con su cornetín de campana hizo sonar los ecos del ancestral cántico en el Estadio Insular. Y en los ochenta fue Fernando "el bandera" quien continuó con la tradición desde la grada de nacimiento del viejo Estadio Insular.

El popular grito de ánimo con las confrontaciones interinsulares llegó a la isla de Tenerife donde destacó el popular Paco Zuppo de la Peña rambla con su dirección de Riqui-Racas en el Heliodoro. [El Riqui-Raca \(PDF\)](#)